

LA ESCUELA DE ALEJANDRIA

FILON Y LA GNOSIS

Especial para NUEVA ACROPOLIS

Por Josefina Maynadé, 1964

EL estudio a fondo del proceso ideológico de inicios del siglo pasado —tan útil en nuestra hora de recomienzo cíclico— puede otorgar una nueva luz orientadora dentro de la confusión y materialismo que nos invaden. Para ello tendremos que recurrir a lo que significó, durante los siglos que pudiéramos llamar críticos o "de traspaso" —Del siglo III A. C. al III D. C.—, la ESCUELA DE ALEJANDRIA, así llamada desde su fundación en la Biblioteca-museo, por Tolomeo 1º, Soter, postrera dinastía lágida en Egipto, hasta su segunda época, al renacer con mayor auge bajo el impulso de Ammonio y de Plotino en el siglo segundo de nuestra Era en que se denominó, de modo específico, ESCUELA NEO-PLATONICA DE ALEJANDRIA.

Esa escuela congregó, en el decurso de su larga existencia, a las mentes más lúcidas de la antigüedad. La tónica, por igual, Platonizante y Judaizante —gnóstica— de dicha escuela, se debe, en su primera época, a la destacadísima personalidad de Filón, alejandrino de raza judía, entroncado con personalidades y representantes políticos de su raza.

Cuentan los historiadores de su época, Josefo preferentemente, que su hermano Alejandro fue gobernador de la colonia judía en el país del Nilo. Y, según parece, el motivo de los viajes que realizó Filón a Jerusalén primero y a Roma después, eran por asun-

tos de orden público. Por otra parte, San Jerónimo nos dejó escrito, que Filón pertenecía a la clase sacerdotal y que era muy considerado entre todos los alejandrinos sabios.

En sus escritos, nos revela Filón su admiración absoluta por las enseñanzas de Platón y de Pitágoras. Sin embargo, su condición de judío y la presión que sobre él ejercían, durante la última parte de su vida, los Padres de la naciente Iglesia Cristiana, hicieron que se deformara un tanto la misión histórica de ese filósofo que, en realidad, estableció el puente entre la filosofía o mejor dicho, la dialéctica de la *Sophía* (sabiduría) y el místico saber de la *Gnosis*.

La exégesis que pudiéramos llamar filosófica que hizo Filón de la Biblia y de la tradición judaica, su notable biografía de Moisés, su libro "Sobre La Providencia", su profundo conocimiento de la historia bíblica a través de la versión griega llamada "De los Setenta", convirtieron a Filón en el eje principal de esa ideología que pudiéramos clasificar como de enlace o de traspaso, de adaptación e la sabiduría "pagana" a las características pisceanas y místicas del ciclo que entonces se inauguraba.

El más interesante, por menos conocido, proceso de las ideas, hizo que, a través de esa doble personalidad de Filón, los cristianos primitivos, exhaustos de neoplatonismo "pagano", se in-

corporaran las ideas refundidas de Filón, que supo conciliar la tradición judaizante con el legado dialéctico y la sabiduría de Pitágoras, de Parménides, de Platón y de Aristóteles.

De este modo la anexionaron a su propia ideología los cultos cristianos Ireneo, Eusebio, Panteno, Orígenes, Clemente de Alejandría. La *gnosis* filónica fue, pues, en realidad, una versión judaica de las altísimas escuelas áticas e itálicas de filosofía.

Así, al afirmarse la tónica mística, psíquica y libertaria —que en el sentido político también representó el Cristianismo pisceano— fue adoptada la *gnóstica* como escuela filosófica llamada "patrística", o sea, de los primitivos Padres de la Iglesia. Y así consta en los posteriores textos de Historia de la Filosofía.

Como justificación de ese proceso formativo del creador de la *gnosis* como sistema filosófico, tenemos estas palabras del propio S. Eusebio con respecto a Filón: "Filón tenía predilección por el Platonismo y el pitagorismo". Los comentaristas antiguos nos cuentan que, si bien amó con preferencia esas ideologías, conoció también a fondo los escritos de Aristóteles y las teorías de los Estoicos y demás filósofos griegos. Dicen, asimismo, que repudió de la ortodoxia judía de su tiempo, el fatalismo, afirmando, sin embargo, la acción benéfica de la divina Providencia.

La *gnosis* de Filón constituye en verdad, dentro del marco sapientísimo de la famosa Escuela alejandrina, la conciliación de oriente y de occidente. Y en el sentido cósmico, un puente tendido entre la Era feneciente de Aries y la entonces naciente Pisciana.

El propio S. Agustín corroboró con sus palabras esa significación histórica: "Todas las verdades proclamadas por los filósofos, nos pertenecen a nosotros, los cristianos". Porque, como Orígenes confirma: "En el fondo de toda alma, permanecen oscuramente

el sentido de la verdad y la aspiración hacia el bien". (Esto es cierto en un sentido alegórico, en la realidad, S. Agustín y otros Padres negaron verdades filosóficas como ser la redondez de la Tierra, el sistema Heliocéntrico y otras por el solo hecho de haber formado parte de las enseñanzas de los filósofos precristianos. N. de la R.).

Así se patentiza el influjo que conjuntamente ejercieron los predicadores ideológicos de aquella hora, así en el sentido ético como en el filosófico a través de la ESCUELA DE ALEJANDRIA, en los primeros Padres de la Iglesia cristiana.

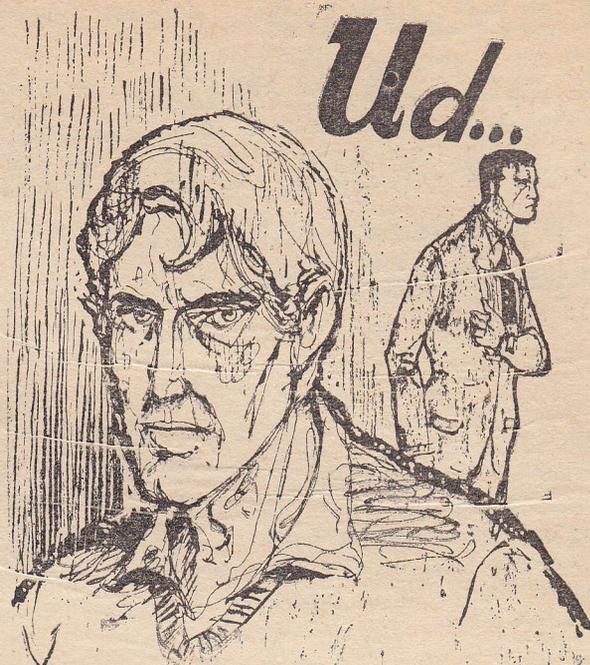
Decía Filón que Dios le exhortaba a la contemplación del universo y de las bellezas que contiene, que sólo pueden percibir los ojos del alma, en tanto aspiraba, a través de su conducta, a lo que, denominaba, "las absolutas perfecciones". En cuanto a la pulsación de la sabiduría en la misma Vida, nos dice el filósofo judío: "No siempre nos es dable discernir, a través de las circunstancias externas, lo que nos es útil, de lo que nos es perjudicial". He aquí, en suma, el concepto fundamental y ético de la **gnosis**, exaltado por esa necesidad de contemplación estática de la Belleza, que más tarde elevaría Plotino, a través de la renaciente ESCUELA NEOPLATONICA, al radiante concepto de su más ensalzada Idea Madre.

Inmerso en sus contemplaciones, exclamaba Filón: "Los mil fenómenos de cada día son verdaderamente admirables". Y tras puesto, latiendo a tenor del corazón de la divinidad, añadía: "Amor por los hombres, amor por la justicia, amor por el bien. . ." El enarvoló siempre la bandera de la igualdad y de la justicia entre todos los seres en aquella hora de confusión, de esclavitud y de caos: "Nuestra ley —decía— es creadora y proclama la igualdad

humana. Por las mismas faltas, idénticos castigos". "Todas las almas generosas tienen algo de realeza y majestad".

Cumbre de su mística ideológica, son estas palabras de Filón: "Grabemos en lo más íntimo de nuestro ser, la derecho hacia lo sagrado, conociendo y adorando al Dios único, superior a todo. . .

Los hombres consagrados al servicio de Dios, poseen un sentido más penetrante de las cosas. A un profeta nada se oculta, porque dentro de sí posee el sol de lo Inteligible —el **nous**, o mente iluminada—. De este modo, le es dable comprender más allá de lo que sus sentidos alcanzan y su inteligencia penetra". ★



¿ Ha dejado atrás el hombre que quiso ser ?

¿ Puede Reencontrarlo!

VISITENOS

DIRECCIÓN EN CONTRATAPA

"NUEVA ACROPOLIS" LE INVITA A ANOTARSE EN LOS CURSOS DE INFORMACION E INTRODUCCION A LA FILOSOFIA ECLECTICA E INTEGRAL. ES LO QUE USTED NECESITA, CONOZCANOS.

DIRECCIONES EN RETIRACION CONTRATAPA.